

§ XXV.—En caso de fallecimiento ó remoción del notario, el mismo juez se encargue de la custodia del oficio.

Cuando algun notario de la curia episcopal muriere ó fuere despedido por el obispo ó su oficial, los jueces custodian los protocolos y escrituras, como está dispuesto por ley del reino.

§ XXVI.—El que sucediere al notario en el oficio, hágase cargo del archivo, previo inventario.

El notario que sucediere á otro en los casos arriba expresados, reciba el oficio, previo inventario, para que pueda dar razon despues de las escrituras de su antecesor, si se le pidieren, segun lo prevenido por la citada ley, y pague por los protocolos la cantidad en que se conviniere con la viuda ó hijos del notario difunto, ó con el que ha sido removido; y en caso de discordancia, convénganos el juez con equitativa moderacion, y sin apelacion, por quanto graciosamente y sin ningun precio han sido nombrados para estos oficios.

§ XXVII.—No reciban multas ni objetos en depósito.

No reciban los notarios las multas ni otros objetos depositados de orden de los jueces, basta la pena de diez pesos cuantas veces lo hicieren.

§ XXVIII.—De la elección y cualidades de los notarios receptores.

En todas las curias eclesiásticas de este arzobispado y provincia, cuanto cómodamente fuere posible, haya dos escribanos, de los que se llaman receptores, de conciencia timorata, idóneos, de experiencia en los negocios, prácticos en examinar testigos, reservados y fieles, que examinados por el obispo ó su oficial,

(a) Lex Regia 24, tit. 25, lib. IV Recopil.

(b) Lex Regia 31, tit. 20, lib. II Recopil.

§ XXV.—Notario mortuo, aut ab Oficio remoto, Judex ipse curam tabullarii gerat.

Quando Notarius aliquis Curiæ Episcopalis mortem obierit, aut ab Episcopo, vel ejus Officiali fuerit dimissus, Judices Protocolla, et scripturas custodiant, ut est per Legem Regni dispositum (a).

§ XXVI.—Qui Notario successerit in Oficio, tabullarii curam in se recipiat, inventario confecto.

Notarius vero in ejus locum suffectus, facto inventario, illa recipiat, ut ipse deinceps de scripturis hujusmodi prædecessoris sui, si petantur, rationem reddat, ad prescriptum ejusdem Legis, et pro Notarii mortui, vel dimissi Protocollis, ei aut ejus uxori, sive filiis summam, de qua convenirent persolvat, qui si discrepaverint, aequa moderatione adhibita, eos Judex concordet, omni appellatione remota, quia gratis, et sine ullo prætio ad hæc officia ipsi diliguntur (b).

§ XXVII.—Multas, aut res depositas in se ne recipiat.

Multas, aut quævis alia deposita jussu Judicium facta, Notarii in depositum ne recipient, sub pena decem pondo quoties secus fecerint.

§ XXVIII.—Notariorum Receptorum delectus, et qualitates.

In omnibus Ecclesiasticis Curiis hujus Archiepiscopatus, et Provinciæ, ut commodius fieri poterit, Tabelliones, qui Receptores dicuntur, duo sint timoratae conscientiae, homines idonei, usu, et experientia in negotiis exercitati, in examinandis testibus periti, secreti amatores, atque fi-

deles, qui ab Episcopo, sive ejus Officiali examinentur, ab eisdemque deligantur, et deputentur, ut per spatium unius anni, vel minus hoc Oficio fungantur, ad Episcopi, seu ejus Officialis arbitrium.

§ XXIX.—Quid possint isti gerere?

His autem Receptoribus, si litigatores petierint, vel Judices ita sentirent convenire, pro opportunitate negotii, probatio-nes eæ committantur, quas Notarii recipere non valent, nullasque alias faciant, nec in plenario, nec in sumuario judicio, quam quæsib[us] ab Officialibus injunctæ sint; etiam ex commissione Vicariorum denuntiationes nullatenus faciant, nec ab eis factæ admittantur. Ipsi, aut alii per eos, in quacumque causa delatores esse non possint; probatio[n]es per eos factas, ante publicationem directe, vel indirecte ne revelent, et si in aliquo huic Decreto contravenerint, per semestre suspendantur, si bis, Oficio pri-ventur. Quando vero Visitatores extra, vel intra Cathedram Ecclesiam visitaverint, Receptores hujusmodi Officium Notarii vi-cissim exercere poterunt, ab antiquiori incipiendo, nisi aliud Episcopo videbitur. Eo tamen anno, quo Officium hoc obierint, ratione salarii, illud acipient, quod solent Notarii visitatoris, itidemque, quod juxta taxam sibi constitutum est. Processus vi-sitationis corum eis confecti, cum primum terminati sint, Visitatoribus tradant, a quibus juxta ordinem, titulo de visitationibus præscriptum, custodianter; Notarii, et Receptores non solum ipsi per se, quando sibi commissum fuerit, testes exami-nent, sed etiam eorum dicta propria manu scribant, neque id per suos Ministros, aut coram eis faciant, quæ postquam scripta sint, usque ad publicationem clausa, as-servent. Si vero ipsi absentia, senectute,

sean nombrados y destinados por ellos, para que al arbitrio de los mismos desempeñen por un año ó menos este oficio.

§ XXIX.—Cuáles son las atribuciones de estos.

Cuando lo pidan los litigantes, ó lo juzgaren conveniente los jueces, segun la naturaleza del negocio, encárguense á estos receptores aquellas pruebas que no pueden recibir los notarios, y ni en juicio plenario ni en sumario, hagan otras cosas que las que les encomiendan los oficiales. No denuncien ni aun por comision de los vicarios, ni sean admitidas las denuncias que hicieren ni por sí ni por otro. No puedan ser delatores en ninguna causa; no revelen ni directa ni indirectamente las diligencias que practiquen antes de su publicacion, y si en algo contravinieren á este decreto, sean suspendidos por seis meses, y privados de oficio, si reincidieren. Cuando los visitadores hicieren la visita fuera ó dentro de la catedral (1), los tales receptores podrán ejercer alternativamente el oficio de notarios, comenzando por el mas antiguo si otra cosa no pareciere al obispo. En el año en que ejercieren este oficio, reciban por razon de salario lo que suelen los notarios del visitador, y tambien lo que está establecido segun justa tasa. Luego que terminen los procesos de la visita, hechos delante de ellos, entréguelos á los visitadores, quienes los guardarán segun el orden prescrito en el título de las Visitas. Los notarios y receptores no solo examinen por sí mismos á los testigos, cuando les fuere encargado, sino que escriban tambien de propio puño lo que declararen, sin valerse de sus dependientes ni en presencia suya, conservando igualmente bajo de llave lo escrito hasta que llegue á publicarse. Pero si por ausencia, vejez, enfermedad ó otra causa estuvieren legitimamente impedidos,

(1) En la sesion del IV concilio Mexicano tenida el 17 de abril de 1771, al revisarse este decreto objetó el Dr. D. Ricardo Gutierrez Coronel, maestrescuela de Valladolid, que el obispo en persona es quien ha de visitar la catedral, y contestaron los señores obispos que aquí no se trata de la visita de ella, sino de las Confradias erigidas allí mismo.

dos, de modo que no puedan escribir, nombrense y destíñese para esto por el juez de la causa otro de los notarios ó receptores, conviniéndose ellos entre sí acerca de sus salarios. Tales declaraciones de testigos así escritas, entréguense al notario originario, para que las custodie en la forma dicha antes; quedando sujeto por una vez que no cumpliero por negligencia lo aquí dispuesto, á la multa de tres pesos; á la de seis por dos, y suspension por quince dias; y por tres, á la de doce pesos, y ser suspenso por dos meses.

§ XXX.—*Cómo deban proceder, cuando por algún negocio sean enviados á algún lugar.*

El receptor que ha de pasar á algún lugar con motivo de recibir alguna prueba, no sea remitido hasta que preste juramento ante el notario, de desempeñar bien y fielmente aquella comision, guardando justicia á ambas partes, y no percibir cosa alguna fuera de su salario y lo que le sea fijado por tasacion, empleando en esto solo el tiempo conveniente, aunque algo le sobre del que se ha señalado para la diligencia; todo lo cual cumpla con toda exactitud sin admitir nada de los litigantes aun de cosas de comer, ni hospedándose en casa de ninguno de ellos. Si contravinieren á esta disposicion, además de la pena del perjurio, restituyan el duplo.

§ XXXI.—*Nada reciban por examinar á los testigos en la ciudad.*

No reciban ninguna paga por examinar á los testigos de las ciudades en que reside la curia eclesiástica, á no ser en causa tal, ó en que sean tantos los articulos de que hayan de ser aquellos interrogados, que impendan en ello un trabajo muy laborioso, en cuyo caso valúese este por los jueces, y no exijan mas de aquello que haya sido apreciado, y los emolumientos que les estén designados por tasacion, bajo la pena de volver el duplo; y hágase dicho cálculo segun la tasa establecida para los notarios en esta clase de trabajos.

ægritudine, aut alias legitime impedian-  
tur, quominus scribere possint, alias ex  
Notariis, vel Receptoribus a Judice cau-  
sse, ad id diligatur, et deputetur, ipsis in-  
ter se circa sua salario convenientibus;  
hujusmodi autem dicta testium, sic scripta  
Notario originario traduntur, ut ea ad su-  
pra scriptam formam custodiat. Quod si id  
adimplere semel negligenter omisserit,  
pena trium pondo subjaceat, si bis, pondo  
sex, et suspensionis per dies quindecim, si  
ter, pondo duodecim, ac suspensionis per  
bimestre.

§ XXX.—*Quid agere debeant, cum negotii  
causa aliquo mittuntur?*

Receptor aliquo ad probationem reci-  
piendum iturus, prius ne mittatur, quam  
ante Notarium juret, se bene, et fideliter  
acturum, et æquitatem in ea commissione  
parti utriusque servaturum, nihilque preter  
salarium, et quod sibi taxa constitutum  
est, accepturum, ad idque moram tempori-  
ris opportunam tantum insumpturum,  
etiamsi a tempore cause præfinito aliquod  
supersit. Quod re ipsa adimpleat, nec a  
litigatoribus quicquam, etiam esculen-  
tum, accipiat, aut ad eorum domus hospi-  
tii causa divertat; si contravenerit, ultra  
perjurii pœnam, duplum restituat.

§ XXXI.—*Pro testium examine in Civita-  
te facto nil accipient.*

Pro recipiendis testibus intra Civitates,  
ubi Curia Ecclesiastica residet, salario  
ne accipient, nisi talis causa sit, aut tot  
articuli, de quibus interrogandi sint tes-  
tes, ut in his laboriosissimam operam im-  
pendant, quo in casu, a Judicibus pro la-  
boris merito aestimetur, nihilque aliud  
exigant, quam quod fuerit aestimatum, ac  
emolumenta sibi præfinita ex taxa, sub  
pena reddendi duplum, aestimatio vero  
hujusmodi juxta taxam fiat, quæ de hac  
re Notariis est constituta.

§ XXXII.—*Si quid a litigantibus petant,  
quid, et quantum ipsis debeatur, decla-  
rent.*

Receptores, aut Notarii, cum salario a  
litigatoriis petierint, manifeste decla-  
rent, quid sibi ab illis debeatur, nec pecu-  
nias aliquas postulent in partem plenariae  
solutionis, alias graviter usque ad suspen-  
sionem puniantur (a).

§ XXXIII.—*Testium depositionem illico  
integrum sribant.*

Notarii, Receptoresve mandatum, aut  
testis depositionem per notas sub compen-  
dio ne suscipiant; haec postquam testis se-  
mel fuerit examinatus, ejus dictum exten-  
dant, sub pena annuae suspensionis ab  
oficio si id primo commiserint; si vero bis  
deliquerint, officio priventur.

§ XXXIV.—*Nihil, donationis titulo, a li-  
tigantibus accipient.*

Notarii, aut eorum Ministri, necon Re-  
ceptores dona ulla, pecuniasve, aut gem-  
mas, aut esculenta a litigatoriis ne acci-  
pient, nec eorum, aut consanguineorum  
domus adeant, hospitii causa, nec eorum  
convictores sint. Si quid vero hujusmodi  
aceperint, in duplo reddant, eaque sit ad  
hoc sufficiens probatio, quæ ex constitu-  
tione legum hujus Regni recepta est (b).

§ XXXV.—*Quid ipsis faciendum circa mo-  
nitoria?*

Excommunicationum litteras, sine con-  
sensu Episcopi, aut ab eo expressam au-  
toritatem habentis, Notarii signo suo ne  
communicant, aut si illis subscriptant, sub  
pena pondo decem expensis pro adminis-  
tratione Justitiae, nuntiatori, et pauperi-  
bus distribuendorum. Quando autem facul-

(a) Lex Reg. 18, tit. 20, lib. II Recopil.

(b) Lex Reg. 6, tit. 9, lib. III, et leg. 7, tit. 2, lib. VII Recopil.

§ XXXII.—*Si pidieren alguna cosa á los litigantes, declarén qué es lo que se les debe y cuánto.*

Cuando los receptores ó notarios pidieren á los litigantes algunos honorarios, declarén terminantemente lo que por ellos se les debe, y no pidan cantidades ninguna con el título de á buena cuenta, so pena de ser castigados gravemente hasta la suspension.

§ XXXIII.—*Escriban enteramente y en el acto las declaraciones de los testigos.*

No reciban los notarios ó receptores autos de juez ó declaracion de testigos, por notas ó en compedio, sino que una vez examinado el testigo, extiendan su declaracion, bajo la pena de suspension de oficio por un año, por la primera vez, ó privacion de él por la segunda.

§ XXXIV.—*Nada reciban de los litigantes á título de donacion.*

Los notarios ó sus dependientes, así como los receptores, no reciban de los litigantes donacion alguna, ó dinero, ó piedras preciosas, ó cosas de comer, ni se hospeden en sus casas ó en las de sus consanguíneos, ni vivan con ellos. Si algo de lo dicho recibieren, paguen el duplo, bastando para suficiente prueba la que está establecida en virtud de las leyes de este reino.

§ XXXV.—*Qué deban observar sobre los monitorios.*

No autoricen los notarios con su signo, ni firmen cartas algunas de excomuniones, sin el consentimiento del obispo, ó de quien tenga de él expresa autoridad, bajo la pena de diez pesos, que se han de distribuir entre gastos de la administracion de justicia, el denunciante y los pobres. Mas cuando precediendo

la dicha facultad dieren segundas denunciantorias, recojan las primeras monitorias; si expidieren terceras contra participantes, queden del mismo modo las primeras y segundas en su poder. Guárdese este órden en expedir cualesquier otras cartas ó letras, y ninguna quedan en poder de los litigantes, si no lo dispusiere así el obispo, bajo la pena de cuatro pesos de oro comun, que han de aplicarse á gastos de la administracion de justicia. Y expídanse dichas cartas segun la forma prescrita por este Sínodo.

**§ XXXVI.**—*Estas cartas solo se publiquen impresas.*

Para que pueda cumplirse lo anteriormente dispuesto, despues de la publicacion de los presentes decretos, se han de publicar las referidas cartas impresas, y únicamente así se expidan. Pero respecto del registro de órdenes, para que se forme con exactitud y se eviten muchos inconvenientes que de otra manera pueden originarse, el notario ó secretario nombrado al efecto, escriba en dicho registro á todos los promovidos á órdenes, constando en él los nombres de los ordenados, sus padres, pueblo, diócesis é iglesia donde se celebraron los órdenes, los títulos porque fueron promovidos, los testigos, dia, mes y año, firmado por él y por los examinadores. Este registro se ha de guardar en el archivo de la iglesia catedral junto con los demás papeles de ella: y no se dén despues ninguna carta testimonial, sino tomando la copia de este registro, firmada, como se ha dicho, bajo la pena de dos pesos de minas (*ó comunes*), que se aplicarán por mitad á la fábrica de la iglesia catedral y al acusador.

**§ XXXVII.**—*Qué deban hacer siendo llamados para publicar las censuras.*

Todos los notarios, así ordinarios como apostólicos requeridos por los litigantes ó por el

(a) Mexic. I, c. 5.—Granat. tit. de Sententia Excommunicationis, n. 10.

tate (ut dictum est) præcedente secundas denuntiatorias dederint, primas monitorias recuperent; quando vero tertias contra participantes expedierint, prima et secundæ similiter apud se remaneant. Is porro ordo servetur in omnibus aliis litteris expediendis, quarum nullæ apud litigatores remaneant, nisi aliud Episcopo videbitur, sub poena quatuor pondo auri communis, sumptibus pro administranda Justitia applicandorum, hujusmodi autem litteræ, ad praescriptam ab hac Synodo formam, expíantur (a).

**§ XXXVI.**—*Hujusmodi nonnisi typis impressæ, vulgentur.*

Quod, ut executioni mandetur post præsentium Decretorum publicationem, litteræ prædictæ impressæ evulgentur, eaque solum expediantur, ut autem registrum Ordinum diligenter conficiatur, multisque incommodis obviam fiat, quæ alias ori possint, Notarius, seu Secretarius, ad id deputatus omnes ad Ordines promotos in registro scribat, in quo ordinatorum nomina, parentes, oppidum, Diœcesim, Ecclesiam, ubi Ordines celebrati sunt, titulos præterea, ad quos fuere promoti cum testibus, die, mense, et anno describat, ipseque, et Examinatores se subscriptant. Hoc itidem registrum in Archivio Cathedralis Ecclesiæ, cum aliis ejusdem scripturis, asservetur: nullæque deinceps testimoniales litteræ dentur, nisi ab hujusmodi registro, ut præfertur, subscripto, exemplum desumatur, sub poena minarum pondo duorum, quæ fabricæ Ecclesiae Cathedralis, et accusatori æque applicentur.

**§ XXXVII.**—*Quid facere debeant, cum ad censuras publicandas requirantur.*

Notarii omnes, tam Ordinarii, quam Apostolici ad mandata aliqua intimanda,

seu ad publicandum Censuras Excommunicationis, Interdicti, aut cessationis a Divinis, a litigatoribus, vel a Judice requisiți, prout eis jussum fuerit, id exequantur in calce mandati, intimatione, et publicatione cum testibus, necnon eorum subscriptione appositis. Quod si actorum hujusmodi transumptum petatur, illud dent de totius ratione negotii, ac responsione in eo descriptis. Si secus fecerint, graviter usque ad suspensionem, et privationem Officii, penas dabunt. Prædicta vero publicatione e suggesto, seu alio commodiori loco, ut ab omnibus ibi presentibus audiat, inter Missarum solemnia, tempore Offertorii in Ecclesia fiat.

**§ XXXVIII.**—*Uniusquisque successori suo tabularium, inventario facto, tradat.*

Si quis alteri in Officio Notarii succedat, ei a prædecessore Protocolla, registraque omnia scripturarum, et negotiorum, quæ apud se retinebat, exhibito inventario, in Episcopali Archivio reponendo, tradantur, idque ita facturos esse, cum ad Officium recipiuntur Notarii, jurejurando se obstringant. Secretarii tamen Episcopi eo nomine, ab eis confecta scripturarum regis tra successori ne dent, sed in Archivio Episcopali recondant.

**TITULUS XI.**

**De officio executoris Justitiae.**

**§ I.**—*Clericum in Sacris constitutum nullatenus capiat, nisi de Episcopi mandato.*

Ecclesiastici executores, nisi de mandato Episcopi, aut ejus Officialis quemquam in Sacro Ordine constitutum ne capiant, si tale delictum non fuerit, ob quod juxta juris, et hujus Synodi Decretorum formam, in fraganti capi possit. Noctu totam Civitatem, seu oppidum accurate

juez para intimar algunos mandamientos, ó publicar censuras de excomunion, entredicho ó cesacion *a divinis*, lo han de ejecutar al tenor de lo que se les prevenga, poniendo al calce del mandamiento la intimacion y publicacion con la firma de los testigos. Y si se pidiere copia de estas actuaciones, déñse, constando en ella el estado de todo el negocio y la contestacion. Si así no lo hicieren, sean castigados gravemente hasta con la pena de suspension y privacion de oficio. Con respecto á la dicha publicacion, hágase en la iglesia entre la misa solemne al tiempo del ofertorio, desde el púlpito ó otro lugar á propósito, para que sea oída por todos los allí presentes.

**§ XXXVIII.**—*Cada uno entregue á su sucesor el archivo, previo inventario.*

Si alguno sucediere á otro en el oficio de notario, entréguensele por el predecesor los protocolos y demás registros de escrituras y negocios que tenía en su poder, mediante inventario, el que ha de conservarse en el archivo episcopal, obligándose con juramento á hacerlo así al ser recibidos al oficio de notarios. Pero por lo que mira á los secretarios particulares del obispo, no entreguen á su sucesor los registros de los expedientes ó otros negocios seguidos ante ellos, sino que los han de depositar en el archivo episcopal.

**TITULO XI.**

**Del oficio del ministro ejecutor.**

**§ I.**—*Bajo ningún pretexto aprehenda á clérigo alguno ordenado in sacris, sino de orden del obispo.*

Los ejecutores eclesiásticos no aprehendan, sino de órden del obispo ó de su provisor, á ninguno constituido en órden sacro, sino fuere tal el delito que, segun la forma del derecho y de los decretos de este Sínodo, pueda aprehéndersel infraganti. De parte de noche recorran con toda diligencia la ciudad ó pueblo,